

# EL ANTIGUO RELATO DEL PRINCIPIO

*por Elena Urrutia*

*El antiguo relato del principio y otros poemas, por Enrique González Rojo. Editorial Diógenes. México 1975. 209 p.p.*

ENRIQUE González Rojo viene de una estirpe de poetas. Su padre, Enrique González Rojo, y su abuelo, Enrique González Martínez, le abrieron de par en par las puertas de la poesía. A su formación filosófica aúna su decidida militancia política; pero González Rojo ha sabido transformarlas y trascenderlas para alcanzar, en su poesía, con inteligencia e ironía, una absoluta madurez personal e intransferible.

Buena muestra de este tono irónico son los poemas en los que, lejos de pretender hacer de ellos un vehículo político, nos informan de sus inclinaciones en medio de la sonrisa que ha logrado provocarnos con su ironía.

Así, RAZONES DE SEGURIDAD.

Hoy amanecí con deseos de escribir  
un poema político  
de darle tinta suelta a mi capricho

de gritar a los cuatro vientos  
de la indiscreción  
                    que amo a Marx  
a Lenin a Mao...

Alguien de pronto me pone la mano  
en el hombro  
como el ala de una desconfianza  
¿y la seguridad? me dice  
¿y los peligros de represión?

Pero yo decidí hacer ese poema  
convencido  
de que los agentes  
pueden serlo todo  
menos lectores  
de poesía.

Un breve prólogo al libro da cuenta de cómo éste, titulado **El antiguo relato del principio**, se inserta, como los otros que le siguen y le seguirán, en la enorme tarea que Enrique González Rojo ha emprendido, la de deletrear el infinito.

"Ya en el libro que publiqué en 1972, escribe el autor, y en que coloco al hombre y su historia en medio de una naturaleza ilimitada, hago del infinito mi tema. Pero así como el infinito, para decirle en lenguaje filosófico, es el agregado infinito, este tema no es otra cosa que el tema de los temas. Hablar del infinito es hablar de todo. Estoy dedicado, pues, a la tremenda tarea de hablar de todo, o deletrearlo o balbucirlo. No de conocerlo todo, lo cual es imposible (porque el conocimiento es infinito) sino de referirme, balcucientemente, a todo".

Así, el extenso poema publicado en 1972 se volverá el programa de toda su actividad literaria presente y futura. Señala que intentará transformar cada uno de los quince cantos que conforman la obra de 1972 en quince libros. El título del primer libro contenido en este volumen es, pues, el mismo que el primer canto de aquel libro: **El antiguo relato del principio**. Le sigue, en este mismo volumen que ahora nos ocupa, un segundo libro **La bestiada**, un tercero y un cuarto que se titulan, respectivamente, **En primera persona** y **Aquí, con mis hermanos** y que corresponden, igualmente, al segundo, tercer y cuarto cantos del libro ya citado **Para deletrear el Infinito**.

"Si el canto trata el tema a vuelo de pájaro, de manera superficial y extensiva, el libro lo asume de un modo más concreto, profundo e intenso".

"EL NACIONAL", abril 13 de 1975.